

517

EL CÍRCULO
DE
AMIGOS DE LAS LETRAS
DE
SANTIAGO.



VALPARAISO:
IMPRESA I LIBRERIA DEL MERCURIO
DE SANTOS TORNERO.

—
1861.

EL CIRCOLO

AMIGOS DE LAS LETRAS

BAHIA DE



VALPARAISO

IMPRESA Y LITOGRAFIA DEL MERCADO

DE CALLES TORREDO

1861

EL CIRCULO
DE
AMIGOS DE LAS LETRAS DE SANTIAGO.

REVISED

BY

THE BOARD OF SUPERVISORS

EL CÍRCULO
DE
AMIGOS DE LAS LETRAS
DE
SANTIAGO.



VALPARAISO:
IMPRESA I LIBRERIA DEL MERCURIO
DE SANTOS TORNERO.
—
1861.

EL CIRCULO DE AMIGOS DE LAS LETRAS.*

En medio de las vicisitudes políticas i sociales i de nuestra apatía proverbial que deja malograr en flor tantos bellos i útiles pensamientos, el *Círculo de Amigos de las Letras* debe sentir una grata sorpresa i darse una cordial enhorabuena al saber que ya cuenta hoy dos años de existencia, dos años de prueba que para toda nueva institución constituyen una prenda segura de una larga vida. Fundado en una época de silencio e indiferentismo político impuesto por las circunstancias extraordinarias que trajo la última revolución, esta sociedad literaria ofreció a las imaginaciones un campo en que manifestar sus creaciones, a los ánimos desalentados un dulce refugio contra el fastidio i la postración política, i a todos los aficionados a las bellas letras, un teatro en que pudieran consagrarles su noble culto. A este propósito, los jóvenes Arteaga saludaban con estas palabras la fundación de esta sociedad, en el periódico literario la *Semana*, correspondiente al 27 de agosto de 1859:

«Proporcionar a los hombres estudiosos i amigos de las letras un centro de unión que apoye i fecundice sus esfuerzos con el comercio de las ideas i la identidad de los propósitos, tal es el modesto fin a que propende por ahora esta naciente creación. Es al señor Lastarria, nuestro famoso orador parlamentario i eminente publicista, a quien se debe este pensamiento i su realización, que no han titubeado en secundar las reputaciones mas capitales i merecidas de nuestra literatura. De hoy mas queda abierta al talento i al saber una franca liza en que sus probados adalides vendrán a recibir

(*) Leído en la conferencia del 23 de agosto de 1861.

apl ausos i coronas, i alentar con su ejemplo i advertencias a los ingenios nacies, que tampoco se hallan escludos de las justas de la intelijencia.»

En efecto, consecuente con estas miras elevadas que tan exactamente interpretó aquel periódico literario, la Sociedad justificó con sus trabajos el jeneroso ardor que animaba a cada uno de sus miembros, ya para hacerse mas dignos del puesto distinguido que ocupan en la república de las letras, ya para llegar a conquistarlo por el sufragio imparcial de una reunion escojida e ilustrada. Mencionar brevemente esas producciones del talento, del buen gusto i de las luces de los miembros del Círculo i recordar los actos con que la Sociedad ha fomentado el cultivo de la literatura i propendido al desarrollo de nuestros ingenios, en la corta jornada que hasta ahora ha recorrido, es renovar el aplauso que han merecido los autores de tales trabajos i alentar a la sociedad a proseguir su tarea con la misma constancia i amor que hasta aqui.

Desde luego, la lectura de críticas bibliográficas i de composiciones de amena literatura es la que ha ocupado mas la atencion del Círculo en la série de sus sesiones semanales. Recien inaugurada la sociedad, presentó el primero, D. Marcial Gonzalez, un juicio crítico o detenido análisis del curso de economia política de Mr. Courcelle Seneuil, juicio que promovió un debate entre varias personas competentes en la materia i una disertacion de D. Manuel Miquel sobre la utilidad en su carácter subjetivo.

Frutos de laboriosos estudios sobre la poesía i los poetas americanos han sido los interesantes juicios literarios de D. Miguel Luis i D. Gregorio Victor Amunátegui sobre las obras poéticas de don Andres Bello, rector de la Universidad de Chile, i de los poetas chilenos, D. Guillermo Blest Gana i D. Guillermo Matta. Ellos han aplicado las leyes del buen gusto literario i los dictados de una razon ilustrada al fondo i a la forma que caracterizan las producciones de dichos poetas, manifestando con severa imparcialidad sus lunares i defectos.

Curiosos trabajos de crítica histórica i bibliográfica se deben al historiador chileno D. Diego Barros Arana, quien ha escitado el

interés de la sociedad con sus importantes investigaciones acerca de los Cronistas de Indias desde Gonzalo Fernandez de Oviedo hasta Juan Bautista Muñoz, i desde el año de 1514 hasta 1793; con los datos que dan por resultado el descubrimiento del Rio de la Plata por el español Juan Diaz de Solis en 1516; con la estensa noticia del primer volúmen de la historia antigua del Perú por Sebastian Lorente, en que se dan curiosos pormenores sobre la civilizacion primitiva, usos, costumbres e industria de los habitantes del Perú bajo el reinado de los incas; i por último, con un artículo bibliográfico sobre la « Iconografía española » o sea la descripción artística o tratado de las estatuas, de los cuadros, pinturas, retratos, mausoleos de reyes i otros personajes famosos de España, por el Sr. Carderera, individuo de las academias de bellas letras de San Fernando i de Madrid. Debemos esperar que estos trabajos solo sean los preludios de otros igualmente interesantes que el Sr. Barros sacará de los datos i documentos históricos recojidos con perseverancia en sus viajes por Europa.

Entre los artículos bibliográficos se cuenta el de D. José Victorino Lastarria, cuyo resúmen i juicio del Viaje al Desierto de Atacama, tiene bastante mérito, no solo por la facilidad de poder uno darse cuenta en pocas páginas de una obra de largo aliento como la del Sr. Philippi i destinada solo a los hombres científicos, como por las juiciosas apreciaciones i las observaciones jeográficas i topográficas que hace el mismo Sr. Lastarria sobre el desierto de Atacama i por la bella pintura de algunos fenómenos ópticos que presenta la naturaleza en ciertos lugares.

A propósito de un debate suscitado en el Círculo sobre la poesía por el Sr. Blanco Cuartín que reputaba poeta al que tuviese la delicada sensibilidad de la mujer, D. Abdon Cifuentes leyó un estudio de crítica literaria en que refutando la opinion de La-Harpe, que juzga inseparable la poesía de la rima, abogó por la emancipacion de aquella de la tutela de la versificacion, i opinó con Aristóteles i Lamartine i a la vista de varias obras inmortales, que hai poetas en prosa asi como hai prosadores en verso.

Completan esta seccion de artículos críticos i bibliográficos los

Sres. G. René Moreno i Domingo Arteaga: el primero, en un estudio crítico i biográfico sembrado de justas observaciones sobre el poeta boliviano D. Ricardo Bustamante, ha disertado sobre la verdadera teoría de la civilizacion aplicada a la América, en sus relaciones con la literatura hispano-americana, cuyo progresivo desenvolvimiento en medio de graves obstáculos hace notar; el mismo Sr. Moreno ha leído posteriormente un estenso estudio bibliográfico acerca del *Ensayo sobre la historia de Bolivia* que ha publicado en estos últimos meses el distinguido escritor i poeta boliviano D. Manuel José Cortés; i el segundo ha leído la primera parte de una interesante biografía i juicio crítico de las obras del malogrado poeta i hombre de estado D. Salvador Sanfuentes, destinada a una *Corona Fúnebre* que el Círculo se propuso publicar a la memoria de este ilustre escritor, que tambien pertenecía a la sociedad.

Pertenecen a la línea de bellas composiciones literarias dos de D. Demetrio Rodriguez Peña i dos trabajos de amena literatura de D. Alberto Blest Gana. De las dos primeras, la una es una erudita i razonada disertacion sobre nuestra literatura nacional, su presente i las tendencias que cree deben dominarla, titúlase: «De la literatura chilena, su nacionalidad, su carácter i su influencia en el progreso i felicidad del pais, o sea de la literatura chilena, considerada en su fuente, i en el carácter social i orijinal que debe revestir para llenar las condiciones de su nacionalidad e influir en el progreso i felicidad del pais; i en la otra, con el título de *Influencia mútua de la literatura internacional i principalmente en la hispano-americana*, el Sr. Peña combatió con vigoroso razonamiento i con rasgos que hacen honor a su intelijencia como a su corazon cosmopolita, la idea estrecha de nacionalidad que rechaza el influjo saludable que pueden ejercer en la literatura de un pais las producciones literarias i los ingenios aventajados de otro pais que tenga muchos puntos de contacto i analogía con aquel.

D. Alberto Blest Gana, dió al Círculo una de tantas muestras de su observacion i de su estilo animado en su composicion titulada: *Santiago en cuaresma*, i en un capítulo de su romance *El pago de las deudas*.

En materia de filosofía i de ciencias naturales i especulativas se han presentado al Círculo trabajos mui recomendables. Con motivo de haber hecho una esposicion oral el Sr. Lastarria de algunas doctrinas del sistema filosófico de Spinoza, el Círculo escuchó con gusto una disertacion filosófica del profesor del ramo en el Instituto Nacional, D. Ramon Briceño, en la cual se refuta a grandes rasgos la sustancia de Spinoza i el absoluto de Kant, i establece como fundamento incontrastable de toda sana filosofía la observacion i la experiencia.

La sociedad ha oido tambien con marcado interes la erudita disertacion de D. Manuel Blanco Cuartin sobre la filosofía i la medicina, su historia, sus progresos hasta el presente, i el brillante porvenir de la filosofía mediante su alianza íntima con la relijion católica; el apreciable trabajo científico del Sr. Wockman sobre los documentos mas antiguos de la existencia de la humanidad, i las importantes observaciones de D. Gabriel Izquierdo que llevan por título: *Influencia de las estaciones sobre las facultades del hombre o el influjo de la temperatura i del clima sobre la naturaleza física i moral del hombre*; i por fin los bellos discursos del mas laborioso i mas entusiasta sin disputa de los miembros del Círculo, D. Adolfo Valderrama. De su espíritu observador, de su aventajada intelijencia, nos ha dado brillantes testimonios en las obras que llevan por título: *El dolor i el alma o enlace del alma i del cuerpo humano*; *Ensayo filosófico sobre la muerte*; *Páginas de mi diario*, en las que ha tratado de investigar las causas que aun hacen vivir en el presente siglo las creencias supersticiosas en la majia i la hechiceria que produjo la edad media; *Opresion i sensibilidad*, estudio sobre el carácter, que el Sr. Valderrama divide en opresivo i expansivo; *El juego i las afecciones del corazon*; el poema sobre *La flor del reino vegetal*; *El fastidio*, o sean reflexiones sobre este malestar del alma; *Enfermedades dominantes en la Serena*; *la literatura i las ciencias médicas*; *Sueños, jénio i locura*, o sea estos estados del alma producidos por una grande estimulacion cerebral; *Estudio sobre la prostitucion en Santiago*, a propósito de un proyecto de casas de tolerancia que se pensó plantear en Santiago. En todas estas i otras producciones ha

hecho gustar el Sr. Valderrama los encantos de un estilo elevado, filosófico i lleno de nervio i los bellos cuadros que nos ha trazado su fecunda imaginacion. Algo habria que observar acerca de sus ideas filosóficas; pero es indudable que su estilo apasionado, poético, elocuente, hará que siempre sean escuchados con interes sus trabajos.

Algunos individuos han ido tambien a beber sus inspiraciones en la política i en las leyes económicas, i como resultado de sus meditaciones i esperiencias, han presentado tan sensatos como brillantes trabajos. Plausibles testimonios de lo que avanzamos son: 1.º la memoria inconclusa de D. Miguel Cruchaga sobre la historia de la hacienda pública durante el coloniaje, asi en España como en sus colonias de América; 2.º el luminoso opúsculo de D. Marcial Gonzalez sobre el empréstito anglo-chileno levantado en 1858, su traslacion i su inversion, trabajo notable por cuanto el curso de los acontecimientos sociales ha venido a justificar las teorías i los acia-gos pronósticos del Sr. Gonzalez respecto de las consecuencias de la traslacion en oro de los siete millones de dicho empréstito i la inversion que de ellos se ha hecho; i 3.º una crítica de los proyectos sobre las quiebras leida por el mencionado Sr. Cruchaga, quien formuló uno nuevo con el título de *Union comercial o proyecto de una compañía de seguros mutuos contra quiebras*.

Una de las bases del programa que la sociedad se propuso observar fué no admitir la política militante ni la relijion por ser huéspedes delicados e importunos que podrian romper tarde o temprano la union que debe reinar entre los miembros del Círculo, alarmar a los enemigos de la tolerancia relijiosa i de la asociacion política i desterrar, en fin, del seno de la sociedad la calma del espíritu, tan necesaria al triunfo de las sanas ideas. Sin embargo, el Círculo no se privó ni debia privarse por esto del placer de oír apreciaciones políticas jenerales o que no tuviesen atinjencia con los asuntos de nuestro pais: de este carácter fueron las de los Sres. D. Francisco Marin i D. Pedro Moncayo, habiendo el primero manifestado con el entusiasmo de una alma jenerosa que tiene fé en el porvenir, sus ideas i sus esperanzas del futuro advenimiento de la democracia, de la verdadera república en América; i habiendo juzgado el segundo

a la luz de las ideas liberales i con gran conocimiento de causa el pasado i el presente, los sufrimientos i las necesidades de algunos pueblos sud-americanos. A la par que una elegante dición i una versacion no comun en la política americana, el Sr. Moncayo muestra un espíritu pensador en su *Ojeada sobre las repúblicas de Venezuela, Nueva Granada, Ecuador, Perú i Bolivia*, en su artículo sobre el general Castilla despues de la victoria de la Palma i en el que trata de las colonias agrícolas de la costa de Esmeraldas.

Mucho habria que decir, si las dimensiones de este artículo lo permitieran, sobre las bellas composiciones en verso que han obtenido la mas lisonjera acogida del Círculo Literario. Los asiduos concurrentes a las sesiones de la sociedad, no podrán olvidar a este respecto la composicion de D. Arcesio Escobar *A los Andes*, notable por sus pensamientos valientes i los rasgos de una elevada poesía, las bellísimas estrofas de los *Delirios de Safo* i otras joyas poéticas del jóven D. Eduardo de la Barra, las agudas sátiras del Sr. Blanco Cuartin, las escelentes composiciones de D. David Campuzano, sobre todo, la titulada *Dos sepulcros*, la magnífica oda *Al sol de Septiembre* de D. Hermógenes Irisarri, los bellos sonetos de de D. José Pardo, D. Manuel José Olavarrieta i D. Zorobabel Rodriguez, i últimamente el torneo literario epistolar, en cuya arena han rivalizado, en ingenio i espiritualidad, el Sr. Barra i el Sr. Valderrama, ya citados.

Réstanos, para terminar la enumeracion de los trabajos leidos ante la Sociedad, mencionar tres de D. Joaquin Blest Gana quien, a propósito de la naturaleza equinoccial i cordillera ecuatorial, ofreció a nuestra vista cuadros pintorescos de la naturaleza del Ecuador a que prestó un gran realce su rica fantasía. El mismo ha leido una breve descripcion de las costumbres, estado social e industria de los indíjenas del Ecuador, i un notable fragmento de un estudio sobre la batalla de Ayacucho, en que complace ver resaltar, con vivos i simpáticos colores, las grandes figuras de los guerreros de la independencia americana, Sucre, La-Mar i Córdova.

Finalmente, los Sres. D. Vicente Padin i D. J. Antonio Torres en un razonado artículo, han llamado la atencion del Círculo a la bené-

fica institucion introducida el año de 1800 en Francia por madama Pastoret i conocida con el nombre de *cunas públicas*, como un medio eficaz de promover el aumento i conservacion de la poblacion i la educacion del pueblo. Aunque parezca esta una materia ajena de los fines del Círculo, no obstante, ella encerraba un pensamiento humanitario, i probó una vez mas que todos los jéneros son buenos en literatura, escepto el fastidioso, segun la espresion de Boileau.

Pasemos ahora a los trabajos de otro carácter que ha realizado el *Círculo de Amigos de las Letras*. A fin de sacudir la pereza de nuestros ingenios que vejetan en la inaccion, i despertar en ellos la aspiracion a la gloria, ese sentimiento tan natural a las almas nobles, el Círculo ha promovido tres certámenes que han sido coronados por los mas felices resultados, i le ha complacido, tanto mas el buen suceso que han tenido, cuanto que en ello veia cumplirse su mas ardiente anhelo i el principal i mas laudable propósito que presidió a la fundacion de la Sociedad. Para el primer certámen que debia abrirse el 30 de setiembre de 1859 fijó el tema de la independenciam de América para la composicion en verso i el siguiente para la memoria en prosa: « La revolucion de las colonias hispano-americanas ¿fue un hecho necesario o accidental? Presentáronse tres composiciones en prosa obtando al premio de la obra *Galeria de chilenos ilustres*: de ellas obtuvo el premio la de D. Joaquin Blest Gana i el accesit la de don Bernardo Lira, despues de haber sido todas examinadas atentamente por una comision i luego por el Círculo. Cinco composiciones se presentaron al certámen poético i obtuvo el premio la de D. José Pardo, el accesit la de D. Eduardo de la Barra i el tercer lugar la de D. Martin Lira. En cuanto a su mérito comparativo, la premiada sobresale por la composicion, el sabor clásico de sus estrofas i su versificacion irreprochable; la segunda brilla principalmente por la inspiracion i la brillantez del estilo; ambas esceden a la del Sr. Lira en la forma, el buen uso i la armonia i variedad del metro; mas en compensacion esta última aventaja a sus rivales en la elevacion, en el sentimiento patriótico i altamente americano que en ella domina, en la sublimidad de algunos de sus pensamientos i en el fuego i riqueza de las imájenes.

El segundo certámen poético promovido para honrar la memoria del nunca bien sentido poeta americano D. Salvador Sanfuentes, tuvo lugar en agosto del año próximo pasado. Concurrieron a disputarse la palma dos jóvenes poetas, de cuyas composiciones la que obtuvo el premio fué la de D. Manuel José Olavarrieta i una mencion honorífica la de D. Adolfo Valderrama. Ambas composiciones son dignas del respetable sujeto cuyo talento i carácter pintan con acierto, i deben formar con la biografía del finado la corona poética que el Círculo ha querido tejer para su consocio.

Promovido en junio último un tercer certámen, cuyo tema era un canto al abate Molina para ser premiado con una medalla de oro al tiempo de la inauguracion solemne de la estatua elevada en honor de aquel sabio historiador de Chile, presentáronse al concurso cuatro composiciones. Examinadas i criticadas con detencion por los miembros del Círculo, el triunfo anduvo fluctuando entre tres de las composiciones. En la primera votacion la composicion del señor Barra ganó por un voto el primer lugar a la de D. Arcesio Escobar. El honor pues de la medalla de oro fué discernido a D. Eduardo de la Barra, quien presentó una oda de bastante mérito por la inspiracion sostenida i los rasgos poéticos; el segundo premio de una obra fué adjudicado a D. Manuel José Olavarrieta, que mostró su talento poético en una silva notable por el estro i la belleza de las descripciones de la naturaleza de Chile; mereció el tercer lugar una composicion en octavas reales de D. Arcesio Escobar, recomendable por su versificacion, sus bellos pensamientos i estilo templado; tocó, finalmente, el cuarto lugar a D. Adolfo Valderrama. En vista de tales resultados, es pues fuera de duda que la repeticion de certámenes periódicos, fomentarán mas cada dia el cultivo de las letras.

Las miras del Círculo se han dirijido no solo a hacer nacer i propagar el amor a las bellas artes fecundando los esfuerzos de las jóvenes intelijencias por el estímulo de sus aplausos i sus consejos, sino que ha pensado en obras mas grandiosas i duraderas: ha tratado, por indicacion de uno de sus miembros, D. Joaquin Blest Gana de dar a conocer bien a Chile no solo a los extranjeros que desean conocerlo sino a sus propios hijos, i no solo bajo el aspecto político,

comercial, histórico, social, literario i científico, sino tambien por su faz agrícola, jeológica, botánica, etc. Verdad es que esta empresa era bastante ardua i penosa, pero tambien es cierto que su realizacion seria el mas glorioso recuerdo que el Círculo pudiera dejar de su influjo saludable en la difusion de las luces i conocimientos útiles. El pensamiento, como sucede siempre entre nosotros, despues de ser acogido con vivo entusiasmo, fué dejado de la mano por la frialdad de algunos de los que debian desempeñar ciertas secciones en que fué dividida la múltiple obra, i los demas por consiguiente siguieron el ejemplo, pero sin desesperar completamente de que algun dia no remoto logre el Círculo a fuerza de perseverancia dar cima a una obra tan importante.

Habia resuelto la Sociedad celebrar periódicamente en un lugar a propósito a que pudiera asistir un gran número de personas, lecturas públicas de trabajos de amena literatura o de ciencias puestas al alcance de las personas aun medianamente instruidas, o discursos pronunciados de viva voz sobre idénticas materias por cualesquiera de los socios que a ello se prestasen. Aceptada esta idea a fines del año pasado para ser llevada a efecto en el presente, es de esperar que se allanen los obstáculos que se opongan a la realizacion de una costumbre tan útil i jeneralizada en otros paises, i por lo mismo tan susceptible de ser aclimatada entre nosotros.

Cábele pues al Círculo la satisfaccion de haber cumplido hasta aquí sus altas miras de contribuir por su parte a la difusion de las nociones del buen gusto, de las ideas útiles i a la emulacion provechosa de las jóvenes intelijencias, i de sustentar al presente con sus producciones un periódico literario cuyo crédito es un honor tambien por la sociedad. Sociedades literarias que son favorecidas por la direccion i el afecto de hombres eminentes en la literatura, no pueden menos que empujar poderosamente el progreso i el porvenir intelectual de un pueblo. ¡Cuántas sociedades dirigidas por literatos esclarecidos han sido las precursoras, los puntos de partida de las mas gloriosas épocas literarias! En Francia, la nacion a cuyo jenio debe mas la civilizacion moderna, ¡cuántas veces los talentos i las gracias de una mujer han atraído en torno suyo a los primeros

literatos, formando así centros intelectuales a cuyo calor fecundador han jermiado los jenios! Las sociedades literarias han sido las que han dado mas dias de gloria a las letras en España i Alemania; ellas han sido la escuela de las nacientes inteligencias.

¿Por qué, pues, el *Círculo de Amigos de las Letras* no ha de ser de hoi mas el iniciador feliz de una era brillante para la literatura en nuestro Chile? Su sola aparicion bastó para hacer surjir otras sociedades análogas en otras provincias de la República. Sus trabajos muestran que no fué una ilusion el pensamiento que le dió vida.

A. C.
